



URANTIA®

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

HTTP://URANTIA-UAI.ORG/

VOL. 14, No. 4 ♦ NOVIEMBRE 2007

Curar a este paralítico (Extractos de un diario)

THOMAS OUTERBRIDGE
Inglaterra

La religión del espíritu consiste en una revelación progresiva...
[1731:2]

Esta es una cita del *Libro de Urantia* que escribí hace unas semanas, pero olvidé escribir la referencia. Ahora, cuando escribo este artículo, no puedo buscarla porque le presté mi único ejemplar a un pastor unitario, de visita en las Bermudas durante tres semanas. ¡Típico! Cada vez que le dejo mi libro a alguien, invariablemente lo necesito al día siguiente. Cuando este afable tipo vio la revelación por primera vez, sus ojos se agrandaron. “Oh, ¡yo he oído hablar de este libro!”, comentó, y parecía interesado; así que le dejé mi ejemplar a pesar de que mi esposa, Angela, me había “prohibido” dejárselo a nadie cuando me lo regaló las pasadas navidades. Los libros que presté raramente han vuelto. Mi primer ejemplar del *Libro de Urantia*, una edición de 1967, me lo regalaron en 1976 y, como el Maestro dijo una vez: «Habéis recibido gratuitamente, dad gratuitamente» [1102:7]. Espero que el pastor aprecie esta revelación. Desde que el reverendo Charlotte dejó las Bermudas, hace casi un año, hemos estado sin pastor en la iglesia unitaria y ciertos miembros de la iglesia han hecho turnos para predicar. Yo predico los sermones el primer domingo de cada mes, utilizando directamente pasajes del *Libro de Urantia*, pero aunque a la congregación le gusta invariablemente el contenido del mensaje, nadie quiere oír hablar de la Fuente. Pero vayamos a mi historia...

El hombre que conoce a Dios no describe sus experiencias espirituales para convencer a los incrédulos, sino para la edificación y la satisfacción mutua de los creyentes. [30:5]



“Cura”, collage

El 29 de diciembre de 1956 nací de pie en el hospital King Edward de las Bermudas. Esto apenas significa nada para la mayoría, pero entonces mi madre fue abordada por un extraño que le dijo que eso significaba que estaba “predestinado”. Mi padre consideró esto como una señal de que estaba predestinado a ganar un montón de dinero. Ciertamente ese era su mayor deseo. Pero no estaba destinado a ser el abogado marítimo que mi padre preveía. Ya estaba centrado en la Divinidad a los ocho años, pero

Sigue en la página 3

CONTENIDO

- 1 Curar a este paralítico (Extractos de un diario)**
THOMAS OUTERBRIDGE, INGLATERRA
- 2 ¿Ha cambiado de opinión últimamente?**
GUY PERRON, CANADÁ
- 7 La Revelación En Nuestro Interior**
RICK LYON, EEUU
- 11 Los jóvenes del LU en marcha**
CHRIS WOOD, EEUU
- 13 La Mente Morontial**
ALAIN CYR, CANADÁ
- 16 Cómo engordar con la decepción y entusiasmarse con la derrota aparente**
BENET RUTENBERG, EEUU

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la AUI en cuanto organización.
© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

¿Ha cambiado de opinión últimamente?

Queridos amigos, hermanos y hermanas en espíritu, lectores del *Libro de Urantia* y ejemplos vivientes de las enseñanzas de la Quinta Revelación:

Espero que este nuevo número de su Journal les encuentre con gran ánimo, en el Espíritu de Dios, que reside en nuestra mente. ¿Cambia de opinión a menudo? ¿Ha organizado ya su mente? ¿Tiene una visión clara de lo que quiere y de lo que quiere hacer? ¿Ha cambiado de opinión últimamente?

Trabajo para cambiar mi opinión cada día; trabajo para organizar mi mente, mi nueva mente, mi mente morontial, la mente de mi alma... muchas veces al día con todas las decisiones-acciones que tomo y hago. Y con esa nueva mente, siento progresivamente una paz asombrosa dentro de mí que me permite verlo todo desde otro punto de vista. Podemos vivir otro nivel de realidad, la vivencia religiosa en el reino espiritual que se convierte en nuestra nueva morada.

Una de las características más asombrosas de la vida religiosa es esa paz dinámica y sublime, esa paz que sobrepasa toda comprensión humana, esa serenidad cósmica que revela la ausencia de toda duda y de toda agitación. Esos niveles de estabilidad espiritual son inmunes a la decepción. Tales personas religiosas se parecen al apóstol Pablo, que decía: «Estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni los poderes, ni las cosas presentes, ni las cosas por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa podrá separarnos del amor de Dios.» [1101:1]

Como saben, hay muchos niveles de realidad: física, intelectual, morontial, espiritual, universal, eterna. Hay muchos niveles pero, ¿cuántos comprendemos y experimentamos realmente?

Cuando el intelecto mortal intenta captar el concepto de la totalidad de la realidad, esa mente finita se encuentra cara a cara con la realidad de la infinidad. La totalidad de la realidad es la infinidad, y por eso nunca puede ser plenamente comprendida por una mente que posea una capacidad conceptual subinfinita. [1152:2]



EDITORIAL

Para comprender y vivir en otros niveles de realidad, necesitamos una herramienta más adecuada, necesitamos otra mente. Primero una mente morontial (nuestra alma) y luego una mente cósmica. A menudo, a través de nuestras luchas humanas, decidimos acceder a este nuevo lugar de

nuestro interior o, como nuestro amigo Rick denomina en su artículo, “la revelación en nuestro interior”. Ayudamos a construir nuestra nueva mente, nuestra alma, y cuando

estamos dotados con esta nueva mente podemos vivir la vida morontial aquí y ahora, como explica nuestro amigo Alain en su ensayo. Al vivir la vida morontial aquí y ahora en Urantia, engordamos cada vez más con la decepción y nos entusiasmos ante la derrota aparente, todo un cambio de punto de vista, como explica nuestro hermano Benet en la transcripción de un taller que dio en la conferencia australiana. Todo este proceso puede llevarnos desde las profundidades de los momentos más oscuros de nuestras vidas hasta la conciencia de nuestro Dios interior, como nuestro hermano Thomas relata en el breve resumen de su asombrosa experiencia vital en la historia de nuestra portada. A veces, estas experiencias comienzan muy pronto en nuestra vida, y muchos confían en que este será el caso de las nuevas generaciones, como trata Chris al responder a la pregunta: “¿Cuándo harán algo los jóvenes del LU?”

Bien, amigos míos, tarde o temprano tendremos que enfrentarnos a nuestra tarea cósmica, y para hacerla necesitamos una nueva y poderosa herramienta: una mente morontial. Nadie más puede construir nuestra mente más elevada que cada uno de nosotros en estrecha colaboración con nuestro mejor amigo: nuestro Ajustador del Pensamiento.

¿Ya han cambiado de opinión? ¿En qué nivel de realidad desean vivir? ¿Han comenzado a cambiar de opinión...para tener una mente mejor, una mente más elevada, su mente morontial?

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTOR: Guy Perron / 514-795-3337

guyperon3@gmail.com

REDACTORA ADJUNTA: Carolyn Prentice

cmp9q3@yahoo.com

REDACTOR ADJUNTO: Alain Cyr / 450-466-2496

alain_cyr@sympatico.ca

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL FRANCÉS:

Jean Royer

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL ESPAÑOL:

Olga López

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL FINLANDÉS:

Seppo Kanerva

DIRECTOR DE ARTE: V. Verass

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

FUNCIONARIOS DE LA JIS

DIRECTORES DE LA UAI:

PRESIDENTE: GAÉTAN CHARLAND – CANADÁ

gaetan.charland3721@videotron.ca

VICEPRESIDENTE: Merindi Swadling – Australia

merindi@hotmail.com

TESORERO: Mark Kurtz – EE.UU.

makurtz04@maplenet.net

SECRETARIA: JUDY VAN CLEAVE – EE.UU.

jrvanclv@aol.com

PRESIDENTES DE COMITÉS:

EDUCACIÓN: Carolyn Prentice – EE.UU.

cmp9q3@yahoo.com

GRUPOS DE ESTUDIO: Rick Lyon – EE.UU.

ricklyon@tctc.com

MEMBRESÍA: Gary Rawlings – Gran Bretaña,

Garyurantia@aol.com

COMUNICACIÓN: Verner Verass – Australia

vern@designd.com.au

TRADUCCIONES: Peep Sober – Estonia

psobier@hotmail.com

CONFERENCIA: Eddie King – EE.UU.

edwinking@bellsouth.net

DISEMINACIÓN: Jimmy Mitchell – EE.UU.

jmubreader@msn.com

ESTATUTOS Y REGLAMENTOS: Travis Binion – EE.UU.

gthb@earthlink.net

Curar a este paralítico, Viene de la página 1

la culpa la tiene mi Ajustador Residente, puesto que mi padre y mi madre hicieron poco para promover toda creencia espiritual.

La presencia divina no se puede descubrir en ninguna parte de la naturaleza, ni siquiera en la vida de los mortales que conocen a Dios, de una manera tan plena y tan segura como en vuestro intento de comunión con el Monitor de Misterio interior, el Ajustador del Pensamiento del Paraíso. ¡Qué error soñar con un Dios lejano en los cielos, cuando el espíritu del Padre Universal vive dentro de vuestra propia mente! [64:6]

O, como se dice en la Biblia: “¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?” [Jesús, 1 Corintios 3:16]

Con el tiempo se convirtió casi en una obsesión comunicarme con mi Ajustador por todos los medios posibles; la meditación y el oráculo I Ching fueron sólo dos vehículos. Recientemente leí algo de El Espíritu Triunfador, donde A.K. Mozumdar describe la conexión con su Monitor Misterioso, excepto que él considera que es la voz de Jesucristo en su cabeza. De repente parecía que llegaba a él de manera natural, quizá demasiado fácil – ¡uno debe ser precavido ante los lobos con piel de cordero! Si, cuando era joven, pude percibir vagamente a mi Monitor (muy débil e irregularmente), más tarde, ya de adolescente, con el ataque del vino, las mujeres y las canciones, perdí inevitablemente todo contacto consciente, fuera lo que fuese. Me gustaba ir a fiestas y las fiestas a mí; provengo de una familia de fiestas. Pero durante mis vacaciones de verano, cuando tenía 11 años, ¡fui “salvado” en realidad!

Viene de la página 2

El término mente morontial significa la sustancia y la suma total de unas mentes de naturaleza diversamente material y espiritual en cooperación. El intelecto morontial implica por lo tanto, en el universo local, una mente doble dominada por una sola voluntad. Para los mortales se trata de una voluntad de origen humano que se vuelve divina a medida que el hombre identifica su mente humana con la dotación mental de Dios. [1205:4]

Mi actitud depende de mi altitud, y mi altitud depende de mi gratitud; por tanto, organizo mi mente y vivo en constante actitud de gratitud procedente de mi mente más elevada, donde vivo e interactúo en pensamiento, palabra y acción.

Que el amor, la paz y la luz divina de su Dios esté con ustedes y dentro de ustedes en todo lo que hagan.

Su hermano en espíritu y servicio amoroso,

Guy □

Si se ha logrado la supervivencia, todas las demás pérdidas se pueden recuperar. [315:2]

En una tarde brillante y bella en las Bermudas, subí a mi barco en Harrington Sound, un brazo de agua azul y brillante rodeado de tierra, muy pintoresco y muy profundo en su centro. La marea subía y bajaba hasta el Océano Atlántico bajo Flatts Bridge y a través de Flatts Inlet. Yo era Horatio Hornblower y Harrington Sound era mi “universo local” durante todo el verano. En un viaje exploratorio entre la isla Cockroach y el acantilado de Abbot, vi en el puerto a un viejo camarada negro, el “hombre-mejillón”, Charles Trott, recogiendo mejillones del fondo cubierto de hierba usando un palo y un cristal por el que miraba a través de la superficie del agua. Me llamó y, una vez me puse a la altura de su viejo y destartado barco pesquero, su imponente persona me preguntó muy seriamente: “¿Has sido salvado?”

...Tuve una pesadilla tremendamente vívida en la que me caía por un acantilado.

Pero mi barco no había naufragado. ¿Salvado? ¿Salvado de qué? “Salvado de la condenación, del Diablo”, entonó de forma reverencial. ¿Salvado de los mismísimos fuegos del Infierno eterno! ¿Estaba seguro de que Jesús había entrado en mi vida y de que iría al cielo? Ahora tenía la oportunidad de confesar mis pecados, aceptar el perdón y ser salvado.

Bueno, esto fue decisivo y en “orden divino”, un siguiente paso lógico en el desarrollo de mi vida; casi lo estaba esperando. Incliné mi cabeza con solemnidad, cerré mis ojos, formalmente arrepentido y ¡estaba oficialmente “salvado”! Hinchado de celo evangélico, en las semanas siguientes llevé a mis amigos a que conocieran al pescador, ahora denominado “el Predicador”, de modo que ellos también pudieran ser salvados. Pero nadie parecía impresionado; de hecho, se convirtió en una broma. Sólo mi hermano Barclay, cinco años menor que yo, estuvo solemne como es debido. Pero a la edad de seis años, él había tenido problemas controlándolo todo, y cuando descendes hacia eso, ni siquiera yo estaba seguro de lo que estábamos siendo “salvados” en realidad. No creía en un infierno ardiente para los pecadores. Pero me alegraba saber que tenía garantizado no sufrir la condena eterna, por si acaso.

Una vez que os habéis establecido por la fe como hijos de Dios, no importa ninguna otra cosa en lo que respecta a la seguridad de la supervivencia. ¡Pero no os engaños! Esta fe en la supervivencia es una fe viva, y manifiesta cada vez más los frutos de ese espíritu divino que al principio la inspiró en el corazón humano. El hecho de que hayáis aceptado anteriormente la filiación en el reino celestial, no os salvará si rechazáis a sabiendas y de manera persistente las verdades relacionadas con la producción progresiva de los frutos espirituales de los hijos de Dios en la carne. Vosotros, que habéis estado conmigo en los asuntos terrestres del Padre, incluso ahora podéis abandonar el reino si descubris que no amáis el camino del servicio del Padre para la humanidad. [Jesús, 1916:3]

Cuando llegó septiembre regresé al internado Le Rosey en Suiza, situado junto a la vía del tren y donde se podía escuchar el sonido de los trenes muy claramente. Muy tarde por la noche o muy temprano por la mañana, no recuerdo exactamente, tuve una pesadilla tremendamente vívida en la que me caía por un acantilado. Caer no es un sueño poco común, pero me sumergí a gran altura para estrellarme de espaldas y despertar asustado y escuchando el fuerte y nítido clic-clac de un tren veloz, un tren *real*. Esto amplificó el sueño rotundamente antes de alejarse inquietante en la distancia, y me quedó grabada una vívida impresión. Pero en los años siguientes el episodio se escabulló de forma natural hacia lo más recóndito de mi memoria. Quince años después, el Día del Padre de 1984, pasó en realidad.

En el cosmos no se producen accidentes ciegos e imprevistos.
[556:9]

Mientras intentaba construir un nido para el ave marina autóctona de las Bermudas, el rabijunco, estaba en lo alto de un acantilado de unos 30 metros cercano a casa cuando la cornisa se hundió y caí en picado hacia la playa rocosa de abajo. Me rompí el cuello, la espalda y el brazo izquierdo. Tras salir del coma tres días después, me encontré en un nuevo y extraño mundo. Era un tetrapléjico C5 con una estructura de Stryker, halo cervical y delirios. Tras un periodo espantoso de alucinaciones auditivas y visuales volví a la lucidez pero mi memoria estaba detenida, suspendida vagamente en la edad de 7 años y el resto de mi pasado en blanco. Los siguientes cuatro años los pasé en seis hospitales diferentes de las Bermudas, Inglaterra y Canadá.

... A menudo mencioné
El Libro de Urantia en
esos oscuros días de
rehabilitación.

Paralizado físicamente, con espasmos frenéticos y discapacitado mentalmente por amnesia, mi mente y mi cuerpo sufrieron un serio desafío. Sin embargo no estaba abandonado, gracias a Dios.

La memoria mortal de la experiencia humana vivida en los mundos materiales de origen sobrevive a la muerte en la carne porque el Ajustador interior ha adquirido una contrapartida, o transcripción, espiritual de aquellos acontecimientos de la vida humana que tuvieron un significado espiritual. [450:6]

Dos años después de mi caída y firmemente instalado en el hospital, mi memoria todavía estaba en blanco y mi Ajustador debía estar haciendo horas extra, porque a menudo mencioné El *Libro de Urantia* en esos oscuros días de rehabilitación. Finalmente pedí al administrador del hospital que me redactara un borrador para enviar a la Fundación Urantia en Chicago, de modo que El *Libro de Urantia* fuera enviado a la biblioteca de la escuela Store en Buckingham, Inglaterra, donde estuve tras los tres años en Le Rosey. Poco después de establecer esa conexión, tuve el mismo sueño de caer y estrellarme, y aterricé sobre mi espalda para despertar con una sacudida alarmante, únicamente para escuchar el estrépito fuerte e

inconfundible de un tren tras la ventana. Se desvaneció de forma inquietante en la distancia, igual que la vez anterior, pero ¿dónde? Lentamente, a lo largo de un periodo de varios meses, el pasado volvía a mí. Dieciséis años atrás, cuando era un chico de internado en Suiza.

Para Dios no existe el pasado, el presente o el futuro; todo el tiempo está presente en cualquier momento dado. [34:4]

Esto era un gran trato, más que una coincidencia. Lenta e inexorablemente, los recuerdos de los días anteriores a mi caída salieron a la superficie, cuando me encontraba en la vía rápida del sexo, las drogas y el rock and roll. Altos niveles de alcohol, tabaco, coca y speed me habían causado un cambio de personalidad tal que estaba fuera de la realidad, era vanidoso, odioso y traicionero incluso con mis amigos más próximos. Había sucumbido a la tentación *de zambullirse de manera desordenada en aventuras baratas y sórdidas*, [2076:1], *y cuanto más se aleja el hombre de Dios, más cerca se aproxima a la no realidad —al cese de la existencia* [1285:3].

No estamos totalmente seguros de si Dios escoge o no conocer de antemano los casos de pecado. Pero aunque Dios conociera de antemano los actos del libre albedrío de sus hijos, esta presciencia no abrogaría en absoluto la libertad de sus criaturas. [49:3]

Ojalá mis padres hubiesen sido más estrictos y hubieran “abrogado mi libertad” antes de la edad en que estaba fuera de su alcance. Sin embargo, uno sólo puede culpar a sus padres de eso, y cargar con las culpas de su propia conducta. Pero mirando hacia atrás, no “escarmentarme” con propósitos correctores fue una responsabilidad descuidada. *Es verdad que los padres sabios pueden castigar a sus hijos, pero lo hacen por amor y con una finalidad correctiva. No disciplinan llenos de indignación, ni tampoco castigan como represalia.* [2017:5]. Abandoné la “rectitud”, me “alejé de Dios” y abracé un camino de fiestas en el progreso de la vida, otra historia de Hijo Pródigo. Pero no puedo castigar a mamá y papá. Ellos también asistieron a fiestas, después de todo, y felices.

Lentamente, tras varios años de recuperación, recuperé y encajé importantes piezas del pasado en el mosaico de mi vida. *El Ajustador del Pensamiento sólo os recordará y enumerará aquellos recuerdos y experiencias que forman parte de, y son esenciales para, vuestra carrera universal* [1235:4]. Se me había dado mucho: buena salud, un buen hogar, buenas escuelas; aunque con diecisiete años lo eché todo a perder cuando me embarqué conscientemente en una campaña de drogas, alcohol y libertinaje. Creía que mi vida era fantástica, pero la había perdido. *“A aquel que tiene se le dará más, mientras que al que no tiene se le quitará incluso lo que cree tener”* [Jesús; 1692:0]. Al volver a examinar mi caída, que comenzó mucho antes de que me acercara a ese acantilado, reconocí a los “ángeles” en cada paso del camino hacia la recuperación, incluyendo a tres ángeles humanos: mi novia Michelle, que me encontró al fondo del acantilado; mi enfermera Jenny,

que me cuidó y me guió los primeros días; y, la mejor de todas, mi fisioterapeuta, que intervino en mi vida en el hospital Store Mandeville para tratarme de una infección en el pecho, y que reapareció meses después cuando fui acomodado en el hospital Chiltern AMI.

“Hola, Tom”, anunció con una sonrisa. “Soy su nueva fisio”.

¿Mi nueva fisio? ¡Angela fue un regalo del cielo! Este fue el comienzo de un gran romance, el amor de mi vida, ahora mi esposa y la madre de nuestro hijo Robert, nacido el 19 de agosto de 1992. La providencia se extiende por toda la saga.

“El reflujo más bajo es la vuelta de la marea.” Longfellow

Tras dos penosos años de rehabilitación en cuatro hospitales de Inglaterra quise volver a casa, aunque estuviera desamparado mental y físicamente. Realmente quería dejar el hospital porque podía recordar poco de mi hogar. Sin embargo, no estaba preparado aún para irme. Físicamente había hecho pocos progresos. Ahora podía alimentarme a mí mismo y teclear trabajosa y lentamente con un “idiota” atado con correa a la palma. Y el entrenamiento de mi vejiga pareció alcanzar una etapa satisfactoria: al golpear el bajo vientre éste podía expresarse y hacer pis en una bolsa atada debajo de mi rodilla. Pero todavía estaba a años luz de ser un ser humano independiente que camina.

La hermana Sally me preguntó quién me gustaría que me acompañara a las Bermudas, pues yo era incapaz de viajar solo. Había un par de enfermeras que hubieran hecho bien el trabajo; o quizá traer de vuelta a Jenny desde las Bermudas. No, gracias. Yo sólo quería a mi bella fisioterapeuta. Angela recibió formación para que el traslado fuera cómodo; así, llevarme en una perenne silla de ruedas en taxis y asientos de avión no era una tarea insuperable. Esto sonaba bien. Además había otra razón. Me había enamorado perdidamente de ella.

Ninguno de los dos tenía indicios de esto, irónicamente, hasta que la ambulancia se dirigió al aeropuerto de Heathrow. Nuestro único “cortejo” consistió en una comida juntos en el restaurante del hospital y bromas sobre flirteo en el gimnasio, jugando hacia la galería. No hubo avances serios y ninguno de los dos había revelado ningún tipo de fervor. Pero cuando la ambulancia dio un giro brusco y Angela se inclinó para ayudarme, llegó la revelación. Rodeé su cuello con mis brazos y la atraje hacia mí. Nuestros labios se soldaron ¡y nos besamos todo el trayecto hasta el aeropuerto! Montamos en el avión y nos besamos durante seis o siete horas hasta las Bermudas, haciendo sólo dos pausas en mitad del Atlántico: una para comer, y otra cuando se lo propuse. Esta vez iba en serio, no como en el gimnasio. Ella dijo que sí sin dudar, ¡porque se había enamorado de mí! ¡Hurra! ¿De dónde vino nuestro amor? Dios sabe; la avalancha de nuestro romance nos asombra enormemente.

Cinco días después mi prometida tuvo que regresar a Inglaterra para dejar su trabajo, arreglar sus asuntos y despedirse de su familia y amigos. Se reuniría conmigo tan pronto como pudiera. Mientras tanto yo estaba solo. Como era de esperar, mi mundo se vino abajo. Los dos años anteriores en el hospital había estado supervisado y atendido por enfermeras, fisios y un equipo. Mucha atención y muchos cuidados. De repente no tenía a nadie. Summerhaven me proporcionó un techo, agua caliente, compañía y cena, pero no enfermeras. Me vi solo, abandonado y confundido; un parálitico patéticamente deprimido. Se supone que desarrollaba resistencia cósmica.

Muchas cosas que un mortal llamaría buena suerte, pueden ser en realidad mala suerte; la sonrisa de la fortuna, que proporciona un tiempo libre no ganado y una riqueza inmerecida, puede ser la mayor de las aflicciones humanas; la crueldad aparente de un destino perverso que acumula tribulaciones sobre un mortal sufriente, puede ser en realidad el fuego templador que está transmutando el hierro dulce de la personalidad inmadura en el acero templado de un verdadero carácter. [1305:4]

Era un tetrapléjico casi desamparado, singularmente mal equipado para vivir de manera independiente. Sufría de dolor crónico en el lado izquierdo y borrachera mental, sin retirada del desayuno, almuerzo y cena. Me mojaba regularmente debido al desastroso sistema urinario. Resistí una rotación de enfermeras privadas temporales contratadas por mi padre, que ignoraban incluso lo básico de las lesiones de médula espinal. Un grupo de tres o cuatro harían turnos: una vendría todas las mañanas para levantarme, bañarme y darme el desayuno, y se marcharía hasta el día siguiente. Mi fisioterapeuta y futura mujer estaba muy lejos, en Inglaterra, en una operación de oído, y perdí rápidamente el recuerdo de quién era. Papá pagaba mis facturas pero raramente estaba en las Bermudas y apenas le veía. Mamá había muerto en 1981. Mi hermano vivía en un relativo aislamiento en la otra punta de la isla, enredado en su propia plétora de problemas relacionados con las drogas. Dios sabe cómo me acordaba de ellos, pero pensé en Adán y Eva e imaginé lo solos que se debieron sentir. Ningún amigo me visitaba. Todos mis “colegas” se habían esfumado en el letargo que siguió a mi caída.

... Ningún amigo me visitaba. Todos mis “colegas” se habían esfumado en el letargo que siguió a mi caída.

Añoraba la muerte, donde la resurrección me esperaba en un mundo mansión; una vida mucho mejor que esta vida mortal. El problema era cómo matarme a mí mismo con la menor cantidad de escándalo. Pensaba en ello intermitentemente todos los días

Cuando los hombres se niegan a recurrir al espíritu que reside en ellos, poco se puede hacer para modificar su actitud. [1672:5]

No sé cuánto tiempo había pasado; todo está un poco difuso ahora, pero un día soleado me dirigí hacia Devil’s Hole Hill y conduje con cuidado por el muelle

de madera situado cerca de una pequeña casa llamada Fishnet, donde mi barco había estado amarrado desde hacía muchas lunas. Los recuerdos fluyeron mientras estaba sentado al final del embarcadero, contemplando las aguas azules y encrespadas de Harrington Sound. Por debajo de mí, cortesía de los bebedores que merodeaban por allí todos los fines de semana, flotaban decenas de botellas de cerveza vacías. ¿Debería dejarme caer y unirme a ellas? Recordé el amarillo fondo arenoso de los veranos del 68, 69 y 70, y pensé en las decenas de almejas y vieiras que recogí cerca de Trunk Island y en cuando fui “salvado” por aquel viejo pescador cerca de Cockroach Island. Este recuerdo me llevó a pensar en Dios y en el tema de la predestinación.

Todos sois sujetos predestinados, pero no está ordenado de antemano que tengáis que aceptar esta predestinación divina; tenéis plena libertad para rechazar cualquier parte o todo el programa de los Ajustadores del Pensamiento. [1204:5]

Me sentía bastante perplejo. ¿Se suicidaría el “programa” de mi Ajustador? Ni hablar. Pero ¿estaba yo “predestinado” a matarme a mí mismo? ¿Tenía el valor para hacerlo o era un gallina? Me imaginé ahogado en el fondo en unos cuatro minutos. ¿Tendría agallas? Pronuncié una oración desesperadamente: “Padre, conoces el pasado, presente y futuro. Puesto que me amas y se supone que sabías que estaría aquí y ahora y que te pediría verla, cuando dé una vuelta con esta silla de ruedas, ¡haz que Barbara se presente! Si estuviera aquí, para mí sería una señal para vivir. ¿Loco? No parecía algo absurdo, pues Barbara vivía en “Fishnet” y me vería claramente si estaba en casa y miraba por la ventana. De vuelta a los años 76-78, estuvimos a punto de casarnos, pero ella sabiamente me dejó después de que yo me marginara y comenzara mi descenso. Respiré hondo, deslicé mi silla y no había nadie allí. Había una presencia pero ninguna persona. Me reí. ¡Cómo me atrevía a hacer esos pactos absurdos con Dios! La crisis había pasado.

“El Padre se revela al universo mediante los métodos de su propia elección” [1627:5]

Otra tarde soleada, unos meses después, me encontré a mí mismo aparcado exactamente en el mismo lugar al final del muelle, contemplando las brillantes aguas azules de Harrington Sound, recordando una vez más esos felices días en barco, “salvado” cerca de Cockroach Island. Ahora era un día brillante y bello y yo estaba contento. Completamente olvidada la visita anterior, la depresión patológica anterior y el pacto que tuve el descaro de intentar con Dios. Hoy estoy contento de sentarme e ir “a nivel”, como José Silva llama a una técnica de meditación de relajación controlada. Tras unos pocos minutos abrí mis ojos, embriagados por una última mirada a la encantadora extensión de las aguas



“Inspiración”, collage

azules, vibrantes y profundas de Harrington Sound y me volví para marcharme. Giré mi silla de ruedas y, vaya, ahí estaba Barbara, como una heroína, a cinco pasos de mí y acercándose rápidamente. ¿Una simple coincidencia?

La revelación, como fenómeno que hace época, es periódica; como experiencia personal humana, es continua. [1107:2]

“Hijo mío, no desprecies el castigo del Señor, ni te canses de su reprimenda, porque el Señor corrige al que ama, como un padre corrige al hijo en quien tiene su complacencia.” [Jesús citando las Escrituras, 1662:2]

Ahora, veintitrés años después de mi caída, me siento debidamente “escarmentado”. Sí, hice muchas locuras en mi juventud, pero ahora acepto humildemente mi “corrección” con contrición, irónicamente agradecido por el “accidente” en el que estaba “afligido y aprendí la sabiduría a través de la tribulación”. Así como el ajuste de mis pensamientos, los acontecimientos me llevaron a conocer y a casarme con Angela y el nacimiento de nuestro hijo, Robert. Tras veintitrés años de discapacidad, de los cuales los últimos dieciocho han estado llenos de oración y meditación, me siento tan feliz como es posible en estas circunstancias. Los sentimientos regresan y se intensifican. Pero quiero curarme, caminar otra vez. Hay cosas que hacer a pie. Necesito recuperarme. Mi memoria necesita ser normal. Debo ser independiente una vez más. Por eso le pido humildemente, querido lector, que diga una rápida oración por mi curación.

Al menos, como dice el capítulo de la página 1667 del *Libro de Urantia*.

La repetición sería y anhelante de una súplica cualquiera, cuando esa oración es la expresión sincera de un hijo de Dios y es manifestada con fe, por muy descaminada que esté o por muy imposible que sea de responder directamente, nunca deja de aumentar la capacidad de recepción espiritual del alma. [1621:1]

Gracias. □

La Revelación En Nuestro Interior

RICK LYON
EEUU

Los días 29 y 30 de septiembre de 2007, la Asociación Urantia Greater Lake Michigan acogió una conferencia regional en Chesterton, Indiana. Aunque era una pequeña conferencia regional, fuimos bendecidos con la asistencia de invitados de California, Ohio, el estado de Washington, el Reino Unido y otros lugares cercanos y lejanos. Varias personas recorrieron grandes distancias para participar en nuestra conferencia, y lo apreciamos. “Participar” es la palabra clave, pues hicimos las presentaciones lo más interactivas posible. Esto generó algunas discusiones en grupo muy buenas. Nuestro lema no oficial para GLMUA parece ser “Participación alegre y activa”, así que intentamos fomentarla. No importa lo bien que se planifique un evento, son los participantes (visibles e invisibles) los que hacen que tenga éxito.

El tema para esta conferencia era “La revelación en nuestro interior”. Algunos de nuestros objetivos eran iluminar la importancia del individuo –usted y yo- en el divino plan de perfección de nuestro Padre y las épocas mortales futuras del hombre.

¿Cuál es nuestra importancia como individuos en este inmenso universo de universos? ¿Qué podemos conseguir que valga la pena en una creación tan inconcebiblemente enorme? Somos tan importantes que Dios creó este universo material para que viviéramos en él. La vida no se creó debido al universo. Este universo fue creado para la vida. Cuando observen las estrellas por la noche, sean conscientes de que todo eso fue creado para usted y para billones y billones de personas como usted y como yo. Y aunque puedan sentirse insignificantes por ello, recuerden quién lo creó y por qué. Recuerden también que ahí fuera está nuestro fin y nuestro destino.

Somos tan importantes que el Dios del Paraíso, el sostenedor de todo, creó los gobiernos del universo, los sistemas judiciales, los maestros para enseñarnos. Los serafines nos guían, y enormes cantidades de seres apoyan nuestro viaje hacia el gran propósito que Dios nos tiene preparado. Me gusta decir a la gente: “Dios tiene un plan para tu vida... ¡pero no este!” Trabajo en una fundición. ¿Es ese el propósito de Dios para mi vida? No. Dios



“Voz interior”, ilustración

tiene algo mucho más importante y más grande que está esperándole a usted y a mí en la eternidad. Únicamente podemos maravillarnos con la inmensa grandeza de la creación de Dios y su brillante plan para ella. Sólo podemos asombrarnos por la belleza, la grandeza y la sencilla complejidad de la creación. Y aún más, mucho de esta maravillosa creación está diseñado teniendo en mente al individuo, diseñado con el propósito de ayudar al individuo a crecer y a progresar, hasta que un día lleguemos realmente ante nuestro Padre en el Paraíso y descubramos nuestro fin último.

¿Por qué es importante el individuo? Porque tiene un propósito. Cada día la tarea para cumplir ese propósito puede cambiar, pero aún así su fin último permanece.

Cada uno de nosotros es tan importante que el creador de todo nos envía su propia guía y ayuda individual, única y personal, nuestro Ajustador del Pensamiento, para llevarnos a lo largo del camino desde donde nos encontramos hoy, y regresar algún día con nuestro Padre, de donde procedemos. La devoción del Espíritu Residente hacia su individuo se describe como emotivamente sublime y divinamente semejante al Padre. Nuestro Padre en el Paraíso ha reservado exclusivamente para él esta forma de contacto personal con nosotros en tanto que individuos.

Los Ajustadores del Pensamiento están relacionados en primer lugar con nuestro desarrollo espiritual, pero están muy interesados en nuestra vida y en nuestros logros aquí en la tierra.

Piense en ello por un momento. El Dios de todo, el creador de todo, ha reservado esta forma íntima de contacto personal con cada uno de nosotros como individuos exclusivamente para él. Ninguna otra entidad, ser o personalidad en todos los universos compartirá jamás una relación así con nosotros.

Dios es tan confiado, tan amoroso, que pone una parte de su naturaleza divina en las manos de los seres humanos para que la custodien y se autorrealicen. [1283:5]

El Padre de todos nos ama tanto que dio una parte de sí mismo para alejarnos del mal, para guiarnos y enseñarnos durante este largo viaje –esta aventura definitiva- hacia el Paraíso. Los Ajustadores del Pensamiento están relacionados en primer lugar con nuestro desarrollo espiritual, pero están muy interesados en nuestra vida y en nuestros logros aquí en la tierra. Disfrutan contribuyendo

a la salud, felicidad y prosperidad de esta vida que comparten con nosotros. Este regalo residente de Dios es un líder amoroso y nuestro guía seguro a través de esta oscura e incierta vida mortal en la tierra. A medida que viajamos por

...Quizá nuestros hijos sean un regalo a Dios. Una persona más, aparte de nosotros mismos, creada para amar a Dios.

este camino no deberíamos tener miedo, porque este fragmento de Dios mismo está con nosotros en todo momento, siempre vigilante ante nuestras necesidades y urgiéndonos continuamente a que nos dirijamos hacia los caminos de la perfección progresiva. Guiándonos –pero sin forzarnos- por el camino de la verdad, la belleza y la bondad. Nunca estamos solos o más allá del alcance instantáneo de la presencia, guía y amor personal de Dios,

Puedo enviarle por correo un certificado de regalo de Wal-Mart para su cumpleaños, o puedo venir a limpiar los desagües y pasar el tiempo escuchando sus historias y preocupaciones, compartiendo unos pocos minutos de mi vida con usted. ¿Qué es lo que apreciaría más? ¿Cuál es la diferencia entre ser amigos y amantes? Un amigo está ahí para usted. Un amante comparte su yo con usted. ¿Cuál de ellos dura más? El mayor regalo que podemos dar, al otro o a Dios, somos nosotros. Nuestro Espíritu Residente, nuestro Ajustador del Pensamiento, es un regalo de Dios. Nuestro Padre nos ha dado una parte de él para que esté con nosotros y sea finalmente una parte literal de nosotros en la eternidad. ¿Puede haber un regalo más grande que ese?

¿Cómo podemos nosotros darnos a Dios a nuestra vez? Podemos darnos a Dios de varias maneras. La adoración – la comunicación agradecida con Dios. Creo que la comunión es una versión abreviada de la comunicación verbal. Lo que hacemos es comunicar a Dios nuestro agradecimiento por las bendiciones que pone en nuestro camino. Pasamos el tiempo con nuestro Padre y compartiendo nuestra vida con él.

Creo que otra manera en que podemos darnos a Dios es mediante nuestros hijos. A menudo pensamos en los niños como un regalo de Dios, pero quizá nuestros hijos sean un regalo a Dios. Una persona más, aparte de nosotros mismos, creada para amar a Dios.

Y algo más importante: nos damos a Dios eligiendo hacer su voluntad antes que la nuestra. Nos damos a Dios al elegir amarle y servir a los hombres. Vemos entonces a todos los hombres y mujeres como hijos de Dios y, debido a eso, encontramos el deseo de servir a nuestros

semejantes. Tras hacer esa elección, queremos revelar a nuestro Padre a los demás viviendo nuestra vida como creemos que él lo haría. Queremos ser como nuestro Padre cuando crecemos. Con la guía de nuestro Espíritu residente, podemos vivir de acuerdo con estas enseñanzas y demostrar el amor de Dios por todos nosotros. Esta es **la revelación en nuestro interior.**

Hay muchas cosas que podemos hacer con esta vida, muchas maneras de servir a nuestros semejantes, pero una de las trampas de esta vida es la de hacernos creer que no podemos hacer nada o lo terrible que sería si hacemos algo equivocado o fracasamos. Muchos elementos de esta vida nos llevan a creer que no somos lo bastante listos, que no tenemos ni tiempo ni dinero o que estamos demasiado ocupados para hacer algo. Pero podemos encontrar el tiempo o el dinero para contribuir a alguna causa o propósito. Es simplemente cuestión de prioridades. Todos podemos aprender a hacer algo.

Cada uno de nosotros es igual, más o menos listo que cualquier otro. Cada uno de nosotros está más o menos mejor equipado físicamente que los demás. Unos tienen cuerpos sanos y otros dificultades físicas. Unos tienen mucho dinero y otros no, pero todos pueden hacer “algo”. Pues hasta el más mínimo detalle –en algo como nuestra conferencia, por ejemplo, o en uno de nuestros comités – es muy importante para el éxito de esos proyectos.

Esto es de “El joven que tenía miedo”:

En aquel momento el joven sentía muchos deseos de hablar con Jesús, y se arrojó a sus pies suplicándole que lo ayudara, que le mostrara el camino para escapar de su mundo de penas y fracasos personales. Jesús le dijo: «Amigo mío, ¡levántate! ¡Ponte de pie como un hombre! Puedes estar rodeado de enemigos mezquinos y muchos obstáculos pueden retrasar tu marcha, pero las cosas importantes y reales de este mundo y del universo están de tu parte. El sol sale todas las mañanas para saludarte exactamente igual que lo hace para el hombre más poderoso y próspero de la tierra. Mira —tienes un cuerpo fuerte y músculos poderosos— tus facultades físicas son superiores a la media. Por supuesto, todo eso no sirve prácticamente para nada mientras te quedas aquí sentado en la ladera de la montaña, lamentándote de tus desgracias, reales o imaginarias. Pero podrías hacer grandes cosas con tu cuerpo si quisieras apresurarte hacia los lugares donde hay grandes cosas por hacerse.» [1437:3]

Esta vida mortal y esta revelación nos proporcionan muchas oportunidades de servir, muchas oportunidades para hacer grandes cosas si nos dirigimos rápidamente hacia donde hay grandes cosas por hacer. Hágase socio de Dios y grandes cosas podrán suceder y sucederán.

Un poco más allá en la historia leemos:

«Tu mente debería ser tu valiente aliada en la resolución de los problemas de tu vida, en lugar de ser tú, como lo has sido, su abyecto esclavo atemorizado y el siervo de la depresión y de la

derrota. Pero lo más valioso de todo, tu verdadero potencial de realización, es **el espíritu que vive dentro de ti**; él estimulará e inspirará tu mente para que se controle a sí misma y active a tu cuerpo si deseas liberarlo de las cadenas del temor; así permitirás que tu naturaleza espiritual comience a liberarte de los males de la indolencia, gracias a la presencia y al poder de la fe viviente. Verás entonces cómo esta fe vencerá tu miedo a los hombres mediante la presencia irresistible de ese nuevo y predominante amor por tus semejantes, que pronto llenará tu alma hasta rebosar.» [1438:0]

Para mí, esto significa que nuestro miedo al fracaso, a cometer errores, a parecer estúpidos, es reemplazado por el deseo de ser personas activas, de servir, porque nuestra fe y nuestro amor por nuestros semejantes superarán estos miedos.

La conclusión de esta historia es:

«En este día, hijo mío, has de nacer de nuevo, restablecido como un hombre de fe, de valor y de servicio consagrado a los hombres por amor a Dios. Cuando te hayas reajustado así a la vida, dentro de ti mismo, también te habrás reajustado con el universo; habrás nacido de nuevo —nacido de espíritu— y en adelante toda tu vida será una consecución victoriosa. Los problemas te fortificarán, las decepciones te espolearán, las dificultades serán un desafío y los obstáculos, un estímulo. ¡Levántate, joven!. Di adiós a la vida de temores serviles y de huidas cobardes. Regresa rápidamente a tu deber y vive tu vida en la carne como un hijo de Dios, como un mortal dedicado al servicio ennoblecedor del hombre en la tierra, y destinado al magnífico y perpetuo servicio de Dios en la eternidad» [1438:1]

Fíjese en que esa “consecución victoriosa” incluía problemas, decepciones, dificultades y obstáculos. Nos enfrentamos a todo eso cada día y en cualquier caso, así que ¿por qué no convertirlo en “consecución victoriosa”? Quizá porque de estas cosas valoramos mucho el sentido del logro y el éxito. ¿Es deseable la “consecución victoriosa” – realizar con éxito uno de nuestros propósitos? Entonces los hombres deben tener problemas, decepciones, dificultades y obstáculos que superar.

Esta historia nos dice que cualquier hombre que va a Cristo nace de nuevo – es una persona nueva. Ayer era esta persona, pero hoy soy una persona nueva. Ayer me desperté y le pedí a Dios que me protegiera y me hiciera rico, pero esta mañana me desperté y le pregunté a Dios, “¿cómo puedo servirte hoy?” Haga esto cada día, y Dios le abrirá las puertas para hacer cosas que jamás había imaginado que pudiera hacer o que haría.

Demasiado a menudo pasamos nuestras vidas preparándonos para la derrota. Pasamos el tiempo preparándonos para los fracasos o los problemas de la vida y nos preparamos poco para ganar. Nos ejercitamos cada mañana preparándonos para nuestro ataque al corazón.

Pasamos el tiempo manteniendo archivos detallados por si nos hacen una auditoría. Comprobamos nuestras pólizas de seguro para asegurarnos que nuestros seres queridos van a ser cuidados cuando muramos, pero ¿qué hacemos cada día para prepararnos para el éxito en aquello que Dios ha planeado para nuestra vida? ¿Qué hacemos cada mañana para ayudar a nuestro Ajustador del Pensamiento y a los ángeles a guiarnos por el camino por el que tenemos que ir?

El *Libro de Urantia* nos dice que la vida ideal es aquella dedicada al servicio amoroso, más que una existencia de aprensión temerosa. El miedo nos ciega a lo que podemos hacer con éxito – contribuir al plan divino o cualquier otra forma de servicio. Escuchamos la CNN y todo lo malo que nos va a suceder. Apague la CNN, piense en algo positivo y hágalo. No caiga en la tentación del mal para hacerlo mal, pero tampoco caiga en la tentación de no hacer nada. Dios nos da a todos una visión, un sueño. Permanezca centrado en esa visión y en todas las cosas buenas que usted, como individuo, puede hacer. Haga lo que pueda con lo que se le ha dado. Crezca donde Dios le ha plantado. Dios le puso aquí para hacer algo grande con su vida.

Una de las cosas que más deseamos en la vida es la admiración de nuestros iguales. Todo el mundo tiene ese deseo. Todo el mundo quiere sentirse importante. Todo el mundo quiere contribuir – marcar la diferencia. En el trabajo queremos que el jefe y nuestros compañeros nos den una palmadita en la espalda. En casa queremos que nuestra esposa nos dé las gracias por tirar la basura. En los deportes disfrutamos de los vítores de la multitud. Cuando organizamos una conferencia disfrutamos de los elogios y el aprecio de los asistentes. El miedo a no conseguir esa admiración de nuestros iguales a menudo nos lleva a no hacer nada, a estar inactivos cuando se necesita acción.

Hace varios años, me puse a hacer vidrieras de colores como hobby. Lo más agradable es que no importaba lo que hicieras, no importaba lo mal que pudiera quedar visto de cerca, cuando colgabas una pieza en la ventana y el sol (sun) brillaba a su través, todo parecía bello. Cuando se implica en varias oportunidades de servir, cuando contempla los detalles lo bastante cerca, puede ver las cosas que no son perfectas, pero una vez las ha colgado para que otro las vea y el hijo (son) brilla a su través, es algo bello. Nuestra conferencia de Chicago en 2004 fue un ejemplo de esto.

Hay mucha gente que reconoce y aprecia el tiempo y las energías que usted pone en algo como esta conferencia y obviamente damos las gracias por ello, pero siempre habrá alguien que le diga que está equivocado o que comete errores. ¿Y si está haciendo algo mal? No es la primera persona que comete errores y no será la última, pero al menos usted está haciendo algo. Si cometemos un

error, todo lo que pasa en realidad es que nos volvemos más sabios respecto a llegar a donde queremos estar. La perfección nos espera en el Paraíso, no aquí.

Ser perfectos en nuestro reino como Dios lo es en el suyo no significa que seamos perfectos. Creo que significa que somos tan perfectos como podemos ser en ese momento. La práctica hace perfecto, así que quizá la vida trate de eso, de la práctica que algún día nos hará perfectos. Dios no nos puso aquí para que nos marchitemos

Dios multiplicado por 0 es 0... Pero Dios x 1 es un número demasiado grande para escribirlo en la pared.

y muramos. Nos puso aquí para crecer y experimentar la vida. Nos puso aquí para hacer algo. Ha sembrado esta semilla. ¿Caerá en suelo fértil o sobre las rocas? ¿La ahogarán las malas

hierbas o dará mucho fruto? Ayudaremos a difundir las enseñanzas de amor y esperanza del *Libro de Urantia* viviéndolas y compartiéndolas sin excusas con esas personas que las necesitan y quieren escucharlas?

Thomas Edison fracasó unas 1000 veces antes de crear la bombilla eléctrica, y cuando le preguntaron lo que había aprendido de todos esos fallos dijo que había aprendido 1000 maneras de no crear una bombilla eléctrica. Fracasó muchas veces. Tuvo éxito sólo una vez, ¡y fíjense en lo que eso hizo por nosotros!

Abraham Lincoln no era muy culto. Hoy no se elegiría a alguien con un rostro así. Sufrió abusos de niño, y ahora creemos que padecía una enfermedad que le desfiguraba. Perdió elecciones y fracasó en muchas cosas. Abraham Lincoln fue un hombre sencillo y humilde. No era diferente a usted o a mí y menos afortunado en muchos aspectos que la mayoría de nosotros. Sin embargo, su rostro estará en el monte Rushmore durante los próximos millones de años.

Muy pocos en este planeta pueden ser Thomas Edison, Abraham Lincoln, o vivir la vida perfecta que vivió Jesús, así que no espere eso de usted. Sin embargo, no crea que sólo porque no puede cambiar el mundo de la noche a la mañana como hicieron esos hombres usted no puede cambiar el mundo. Porque sí puede. Si tiene miedo, tema la tentación de ponerse excusas. Si tiene miedo, tema la tentación de buscar razones para fallar. Si tiene miedo, tema todo lo que le aparte de la participación activa y alegre en el mundo que le rodea. Si tiene miedo, tema todo lo que le aparte de disfrutar la satisfacción espiritual que llega al hacer la voluntad de Dios y servir a nuestros semejantes.

Como un niño en la escuela, aprendemos las tablas de multiplicar: $1 \times 1 = 1$, $2 \times 2 = 4$, $4 \times 4 = 16$. Personalmente, soy un genio multiplicando por 0. $1 \times 0 = 0$, $100 \times 0 = 0$, $864,932 \times 0 = 0$. Cualquier cosa multiplicada por 0 es 0.

Dios multiplicado por 0 es 0... Pero Dios x 1 es un número demasiado grande para escribirlo en la pared. Dios podría hacer cualquier cosa solo, pero no es la manera en la que Dios ha elegido hacer las cosas. Dios necesita al uno, al individuo, para hacer algo. No se quede sentado ni se inquiete sobre por qué está divorciado, por qué tiene problemas económicos o por qué alguien no

tiene el mismo interés que usted por esta revelación. Déle a Dios algo con lo que trabajar. Dios multiplicado por 1.

No se ponga excusas diciendo “no quiero ofender a nadie” o “no quiero imponer mi religión a nadie”. No deje que la vida le aleje de recorrer el camino que Dios ha planeado para usted. Considere únicamente lo que Dios le ha dado. Le envió su espíritu residente y los ángeles para guiarle y ayudarlo. Cristo Miguel nos envió el Espíritu de la Verdad. Obviamente, en la mente de Dios, usted debe ser muy importante para él si le ha dado todo eso.

Quando el hombre consagra su voluntad a hacer la voluntad del Padre, cuando el hombre da a Dios todo lo que tiene, entonces Dios hace que ese hombre sea más de lo que es. [1285:3]

Sea la herramienta que Dios necesita para conseguir Su propósito en su vida. Dios multiplicado por 1.

Las personas religiosas deben ejercer su actividad en la sociedad, en la industria y en la política como individuos, no como grupos, partidos o instituciones. Un grupo religioso que se permite actuar como tal fuera de sus actividades religiosas, se convierte inmediatamente en un partido político, una organización económica o una institución social. El colectivismo religioso debe limitar sus esfuerzos a fomentar las causas religiosas. [1087:6]

Creo que esto significa que los grupos religiosos deben permanecer centrados en causas religiosas y no en política, economía o asuntos sociales. Sin embargo, como individuos sí deberíamos estar implicados en esas cosas.

Basamos nuestro tema para la conferencia en la siguiente cita:

La persona religiosa no es indiferente al sufrimiento social, ni hace caso omiso de la injusticia civil, ni está aislada del pensamiento económico, ni es insensible a la tiranía política. La religión influye directamente sobre la reconstrucción social porque espiritualiza y proporciona unos ideales al ciudadano individual. La civilización cultural está influida indirectamente por la actitud de estas personas religiosas individuales a medida que se convierten en miembros activos e influyentes de los diversos grupos sociales, morales, económicos y políticos. [1088:4]

Nuestra religión personal, esta **revelación en nuestro interior**, espiritualiza e idealiza a cada uno de nosotros. Esta **revelación en nuestro interior** influye por tanto en la sociedad y la civilización debido a nuestras actitudes y creencias, a lo que hacemos y decimos, pues participamos activa y alegremente como miembros individuales e influyentes de diferentes grupos sociales, morales, económicos y políticos.

Descubriendo y viviendo las enseñanzas del *Libro de Urantia*, somos pequeñas revelaciones de nuestro Padre –quién es y qué es. Jesús vino y reveló a Dios a los hombres. Aquel que ha visto a Jesús ha visto al Padre. Nosotros también podemos vivir ese tipo de vida. Nosotros también tenemos esta **revelación en nuestro interior**. □

Los jóvenes del LU en marcha

CHRIS WOOD
EEUU

Este artículo es una adaptación de una conferencia plenaria impartida en la conferencia 2007 de la UAUS, en Seattle. Chris es el responsable del programa de la conferencia 2008 de la UAUS de Kansas City, y nos informa de que su tema de "Origen, historia y destino" expandirá algunas de las ideas expresadas aquí.

El pasado julio, mientras asistía a una conferencia para lectores del *Libro de Urantia*, un hombre me preguntó con mucha franqueza: "¿Cuándo harán algo los jóvenes del LU?".

Ahora debería decirles, a título de disculpa, que yo, como muchos niños de doce años, tengo predisposición a la risa inapropiada. Creo que, a medida que cumplimos años, vamos creando una puerta entre la divertida granja interior y nuestros labios. Mi puerta está oxidada, así que siempre río de la forma más inapropiada en cualquier situación sería. Imagínense mi lucha por controlarme cuando el padre de la chica con la que estuve saliendo durante dos años se me acerca y me pide que dé un paseo con él. A solas. Tiene una pregunta que hacerme. Salimos a las calles frías, oscuras y sorprendentemente desiertas

...Como niño grande que soy, tengo predisposición a la risa inapropiada.

de Chicago. Un duelo silencioso se desarrolla entre nosotros. Está armado, supongo, con la pregunta que todo hombre que sale con la hija de un padre teme escuchar: "¿Cuándo harás de mi pequeña chica una mujer honesta?", y yo estoy preparado con la respuesta para la que todo padre de una hija no tiene estómago: "Durante el segundo trimestre, antes de que comience a mostrarse." Esto es, si pudiera mantener una cara impasible. Bob Arkens no es tonto, así que me lanza una bola cortante. Imaginen mi confusión cuando me pregunta: "¿Cuándo harán algo los jóvenes del LU?"

No tenía una respuesta. Desde luego, estoy seguro de cruzar como un novato por estas luchas armadas. Pero la pregunta me dejó clavado. Comencé a reflexionar sobre cuál podría haber sido mi respuesta a esta pregunta si fuera un hombre más inteligente. Ahora creo que la razón por la que me sentí tan confundido fue que, para responder a esta pregunta, realmente debo responder a tres.

Primero, ¿quiénes son los jóvenes del LU?

Esto parece un título generacional. Hace diez años, los entonces jóvenes comenzamos a migrar juntos por todo el globo. Estábamos al final de la adolescencia o teníamos veintipocos años, caras frescas en las conferen-



cias y los grupos de estudio. Hoy tenemos veintimuchos o treintaipocos. Ya no somos tan jóvenes, pero el nombre se ha adherido a nuestra generación. Asumo que dentro de cuarenta años, cuando seamos más viejos y más calvos y tengamos más canas, todavía se referirán a nosotros como los jóvenes del LU. Quizá sea hacerse ilusiones, pero los motes son difíciles de quitar.

Aunque, en un sentido amplio, los jóvenes del LU podrían ser el último peldaño de la Generación de la Quinta Época. El *Libro de Urantia* dice: La verdadera perspectiva de cualquier problema sobre la realidad —humano o divino, terrestre o cósmico— sólo se puede obtener mediante el estudio y la correlación completos e imparciales de tres fases de la realidad universal: el origen, la historia y el destino. [215:3]. Los lectores ganan una perspectiva única de nuestros orígenes, o las generaciones de época anteriores a nosotros, y los destinos gloriosos que están ante este mundo, todo el camino hacia la luz y vida. La historia es el lugar donde se hallan nuestros desafíos. Es como si las generaciones anteriores hubieran puesto los ladrillos de un camino que nos lleva a una colina, en la que la Luz y Vida está iluminando la cima. El desafío de la Generación de la Quinta Época es: ¿cómo escalamos esta montaña?

...Como si las generaciones anteriores hubieran puesto los ladrillos de un camino que nos lleva a una colina en la que la Luz y Vida está iluminando la cima.

¿Y cuándo harán algo los jóvenes del LU?

Bien, para responderles, necesito saber qué estamos llamados a hacer. Aquí estamos, en el primer mundo de nuestra carrera ascendente. ¿Cuáles son nuestras primeras tareas, nuestras primeras lecciones?

La primera lección, pienso, es aprender a amarnos mutuamente. Se nos dice:

Amar hoy a todos los hombres no es tan importante como aprender cada día a amar a un ser humano más. Si cada día o cada semana lográis comprender a uno más de vuestros compañeros, y si éste es el límite de vuestra capacidad, entonces estáis sin duda haciendo sociable y espiritualizando realmente vuestra personalidad. [1098:3]

Desde hace diez años, una gira de jóvenes del LU ha cruzado el país, este continente, y en años más ambiciosos todo el mundo, desde la República Checa hasta Tailandia.

Quizá usted mismo ha enviado a uno de sus hijos a este viaje, sin saber exactamente cuándo volvería. Uno de los motivos subyacentes tras la gira era la idea de aprender a amar a alguien nuevo cada día. Fuera lector del *Libro de Urantia* o no. En Colorado o en Noruega. Aquellos que viajan con la gira, ya sea durante una semana, un mes o cuatro meses, están aprendiendo muchas de las maneras en las que los mortales viven en este nuestro planeta guardería. No es una lección intelectual, ni siquiera espiritual. Es un desafío social. Se nos dice:

El amor es dinámico. Nunca puede ser apresado; es vivo, libre, emocionante y está siempre en movimiento. El hombre nunca puede coger el amor del Padre y encarcelarlo dentro de su corazón. El amor del Padre sólo puede volverse real para el hombre mortal cuando pasa a través de la personalidad de ese hombre a medida que otorga a su vez este amor a sus semejantes. El gran circuito del amor procede del Padre, pasa de los hijos a los hermanos [1289:3]

Para “hacer algo”, esta generación debe aprender a amar.

Una vez hemos aprendido a amar, o al menos a estar lo bastante confiados como para aceptar un segundo desafío, se nos llama a servir. Se nos dice directamente que la fe es suficiente para llevarnos ante las puertas del cielo, pero no lo bastante como para quedarnos. Para quedarnos, debemos servir: El derecho a entrar en el reino está condicionado por la fe, por la creencia personal. Lo que hay que pagar para permanecer en la ascensión progresiva del reino es la perla de gran precio; para poseerla, el hombre vende todo lo que tiene. [1583:2]

El mensaje de Jesús fue de amor; el método de Jesús fue el del servicio.

Jesús enseñó que el servicio al prójimo es el concepto más elevado de la fraternidad de los creyentes en el espíritu. La salvación deben darla por sentada aquellos que creen en la paternidad de Dios. La preocupación principal del creyente no debería ser el deseo egoísta de la salvación personal, sino más bien el impulso desinteresado de amar a los semejantes, y por tanto de servirlos tal como Jesús amó y sirvió a los hombres mortales. [2017:4]

El método de Jesús fue el juego universal de la patata caliente. Le dijo tanto a Pedro como a Natanael en su aparición en Galilea: Sirve a tus semejantes como yo te he servido [2047:6 y 2049:1]. Jesús enseñó a los apóstoles, a los discípulos, a los mensajeros y a las multitudes. Los apóstoles enseñaron a los discípulos, a los mensajeros y a las multitudes. Los discípulos y los mensajeros se enseñaron los unos a los otros y a las multitudes. Y las multitudes enseñaron a sus vecinos, hermanos e hijos, y

1 Aunque no es parte de este ensayo, se nos han dicho cosas muy parecidas sobre la Verdad.

Podéis conocer la verdad, y podéis vivir la verdad; podéis experimentar el crecimiento de la verdad en el alma, y gozar de la libertad que su luz aporta a la mente, pero no podéis aprisionar la verdad en unas fórmulas, códigos, credos o modelos intelectuales de conducta humana. Cuando intentáis formular humanamente la verdad divina, ésta muere rápidamente. Incluso en el mejor de los casos, el salvamento póstumo de la verdad aprisionada sólo puede terminar en la realización de una forma particular de sabiduría intelectual glorificada. La verdad estática es una verdad muerta, y sólo la verdad muerta puede ser formulada en una teoría. La verdad viviente es dinámica y sólo puede gozar de una existencia experiencial en la mente humana. [1949:4]

Se podría hacer un interesante estudio sobre la conexión entre el crecimiento de la verdad y el crecimiento del amor.

así el mensaje de Jesús se difundió por todo el mundo. Y aunque relativamente pocas de esas interacciones fueron gloriosas o dignas de pasar a la historia, el universo se refiere a este método como la Revelación del Padre a sus hijos.

¿Cuándo harán algo los jóvenes del LU? Quizá lo que verdaderamente necesitamos es responder a la pregunta: ¿Cuándo harán esto? A nuestra manera, lo hacemos.

Origen, historia y destino. Los orígenes nos han guiado hacia los pies de esta colina, nuestro destino está en la cima. Ralph Waldo Emerson dijo: “No hay historia, sino más bien biografía”. No escalará la montaña una generación, sino una colección de individuos.

El *Libro de Urantia* nos enseña que, en el método universal de enseñanza, los que están un paso por delante guían constantemente a los que están un paso por detrás, y todos juntos nos dirigimos hacia Havona.

Alice (la hija del padre preguntón) y yo somos lectores de segunda generación, lo que quiere decir que nuestros padres llevan leyendo El *Libro de Urantia* desde antes de que nacieramos. Hemos comprobado que los lectores de primera generación, los que encuentran el libro en un estante en alguna parte o a través de un amigo o familiar, tienen un glorioso momento de “¡ajá!”. Cuando lo escuchamos, suena maravilloso. Para los lectores de segunda generación, leer el libro es más un privilegio que, salvo el sexo, las drogas y el rock and roll, nuestros padres podrían haber descubierto como algo importante antes de que lo hiciéramos nosotros. Es una buena lección que aprender, supongo, escuchar a nuestros mayores. Alice y yo ganamos la sabiduría y evitamos los errores de nuestros padres. En consecuencia, muchos de nuestros errores son muy creativos y únicos. Pero estamos aprendiendo a amar y a servir a los que nos rodean.

Mi experiencia es que algunos, aunque no todos, de los lectores “¡ajá!” esperan que un momento “¡ajá!” nos lleve a la cima de la montaña. Se sienten frustrados cuando no ven a los demás saltando colina arriba con ellos. Los lectores de segunda generación, en general, somos más conscientes del largo trecho que nos queda. Escalaremos esta montaña de la misma manera que un renacuajo se convierte en rana. El dolor y el sufrimiento son esenciales para la evolución progresiva. [951:3]. Esta es una cita que a Alice le gusta recitarme particularmente. Está haciendo que yo evolucione, dice. Estoy aprendiendo a aceptar el hecho de que no estaré en este mundo cuando la Generación de la Quinta Época cumpla su destino, pero puedo disfrutar sabiendo que estoy ayudando a poner algunos ladrillos para que los demás suban la montaña. No sé si el mundo entero leerá alguna vez El *Libro de Urantia*, pero no creo que sea necesario para el cumplimiento de la promesa de la Generación de la Quinta Época. Las lecciones que hemos aprendido sobre servicio guiarán a los que están un paso por detrás.

¿Cuándo harán algo los jóvenes del LU?

No te limites a mirar y esperar. Esta generación de época aún no ha terminado. □

La Mente Morontial

ALAIN CYR
Canadá

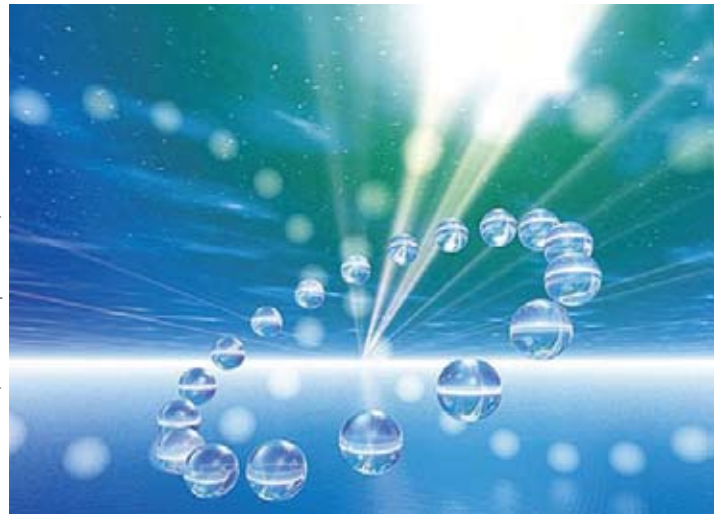
Al estudiar *El Libro de Urantia* descubrimos muchas cosas. Aprendemos que Dios, desde su morada eterna, ha elegido actualizar Su potencial trayendo primero a la existencia la isla central de Havona, con sus mil millones de esferas perfectas, cada una diferente al resto y habitadas por ciudadanos que reconocen perfectamente su razón de ser. En esta acción unificada de la Trinidad Paradisiaca, los modelos de vida fueron proyectados de este modo con la seguridad de que todas las criaturas del tiempo y el espacio encontrarían a partir de entonces el cumplimiento del ideal.

Todos los seres en todos los universos son creados según algún tipo de criatura modelo que vive en uno de los mil millones de mundos de Havona. Incluso los mortales del tiempo tienen su meta y sus ideales de existencia como criaturas en los circuitos exteriores de estas esferas modelo de las alturas. [157:7]

Como contrapeso a esta perfección, la voluntad del Padre Universal, a través de la acción del Hijo Eterno y la manifestación del Espíritu Infinito, creó los universos del tiempo y el espacio para que los seres imperfectos pudieran vivir a través del plan de ascensión desde lo animal hacia la divinidad. Y, para dotar a esos seres cuando alcanzan el estatus de inteligencia, el Padre les concede el mayor regalo que podamos imaginar: una personalidad con libre albedrío. De este modo podemos ser dueños de nuestras decisiones y podemos participar en nuestra propia elevación hacia el estatus de hijos e hijas de Dios.

Pero las esferas de lo alto, como se ha dicho anteriormente, todavía no son el Paraíso, al que algún día entraremos, dentro de la residencia personal del Padre, pues el cielo que divisamos tras nuestra marcha de Urantia no es Havona. En nuestro viaje hacia el interior habrá muchos mundos por descubrir con muchas escuelas de aprendizaje a nuestra disposición.

Cuando el Hijo Creador estuvo en Urantia, habló de las «numerosas mansiones en el universo del Padre». En cierto sentido, los cincuenta y seis mundos que rodean a Jerusem están dedicados a la cultura de transición de los mortales ascendentes... [530:1]



“Muchos mundos, muchas experiencias”, ilustración

Así que, para trabajar adecuadamente desde nuestra esfera natal, examinemos lo que Dios ha introducido en nosotros y analicemos cómo podemos hacer lo mejor con ello.

Aparte de todas las ayudas que nuestros creadores nos han proporcionado de manera abundante (los espíritus ayudantes de la mente, que son imprescindibles para orientarnos en el tiempo y el espacio, los serafines protectores que nos guían y que a menudo susurran en nuestro interior la dirección adecuada, y muchos más), el Padre de las personalidades ha otorgado a la más humilde de Sus criaturas inteligentes el privilegio de beneficiarse de su presencia personal en su interior; un fragmento de Su personalidad que nos habita como nuestro homólogo. ¿Alguna vez se han sentido solos y aislados cuando creían estar perdidos? ¿Qué habían perdido en realidad? Ciertamente no el Ajustador, esta parte divina que nunca nos abandona en nuestra carrera terrenal.

Un niño nunca oculta lo que sabe, está creciendo. Nuestro corazón debería ser como el de un niño.

El Ajustador del Pensamiento está ocupado en un esfuerzo constante por espiritualizar vuestra mente de tal manera que pueda hacer evolucionar vuestra alma morontial; pero vosotros mismos sois generalmente inconscientes de este ministerio interior. Sois totalmente incapaces de distinguir entre el producto de vuestro propio intelecto material y el de las actividades conjuntas de vuestra alma y el Ajustador. [1207:2]

El Ajustador parece ser la fuente misma de nuestra inspiración. Cuando éramos jóvenes estábamos en pleno aprendizaje; nuestros ojos estaban bien abiertos y nos gustaba que todo se moviera a nuestro alrededor. Con el tiempo y las experiencias sucesivas que han forjado tan bien nuestro yo, hemos llegado a ser un yo encerrado en un capullo. Soy esto, soy aquello. Sin darnos cuenta, podríamos haber situado este yo en el podio de un estatus social y habernos atribuido la suma de nuestros éxitos y fracasos como el retrato que hemos hecho de nosotros mismos. Lo que perdemos la mayor parte del tiempo es la visión que solemos tener, que nos permitió asociar



la belleza, la bondad y la verdad surgidas de aquello en lo que nos pudimos sumergir. Estábamos creciendo, en sentido físico tanto como en la expansión de nuestra consciencia en el ámbito mental. Un niño nunca oculta lo que sabe, está creciendo. Nuestro corazón debería ser como el de un niño.

En verdad, en verdad os digo que el que no reciba el reino de Dios como un niño pequeño, difícilmente entrará en él para crecer hasta la plena estatura de la madurez espiritual. [1839:6]

Y todo este crecimiento en el nivel mental, que da forma al alma potencialmente eternal, está pendiente de nuestras decisiones y acciones.

La mente material es el ámbito en el que viven las personalidades humanas, son conscientes de sí mismas, toman sus decisiones, escogen o abandonan a Dios, se eternizan o se destruyen a sí mismas. [1216:4]

Pero ¿qué significa “escoger a Dios”? Ya estoy haciendo lo mejor que puedo para amar y apoyar a mi familia, a mis compañeros, a mis vecinos... ¿qué más hay?

Hay supervivencia tras la vida. Una vida donde, tras la muerte, se nos proporcionará un nuevo cuerpo en el que los valores de nuestras experiencias pasadas se reunificarán con nuestra personalidad, bajo la custodia provisional de nuestro Ajustador durante el sueño transitorio. Pero si consideramos el hecho de que serán salvadas sólo aquellas perlas resultado de nuestras acciones y decisiones en la experiencia humana que han tenido valor para el alma en crecimiento, entonces realmente no deberíamos dejar para mañana lo que podemos hacer hoy. Ya estamos en vías de construir nuestra alma morontial.

Me siento bendecido con tu presencia. Ahora te doy lo que he recibido hoy...

Vuestro Ajustador es el potencial de vuestra nueva y próxima orden de existencia, el don por adelantado de vuestra filiación eterna con Dios. Por medio del consentimiento de vuestra voluntad, y con él, el Ajustador tiene el poder de someter las tendencias de la mente material de la criatura a las acciones transformadoras de las motivaciones y los objetivos del alma morontial emergente. [1191:5]

Al igual que vosotros sois los padres humanos, el Ajustador es el padre divino de vuestro verdadero yo, vuestro yo superior y progresivo, vuestro mejor yo morontial y vuestro futuro yo espiritual. Este alma morontial evolutiva es la que disciernen los jueces y los

censores cuando decretan vuestra supervivencia y os elevan a los nuevos mundos y a una existencia sin fin en unión eterna con vuestro fiel asociado —Dios, el Ajustador. [1193:5]

Así que estemos atentos: el alma es la superconsciencia del hombre, el receptáculo de los valores actualizados en la experiencia humana que permanecen vivos gracias a la intervención del Ajustador, que los habrá traducido en el nivel morontial de nuestro ser. La vida del más allá comienza aquí, la muerte natural sólo es una vía de escape de la vida mortal. Pero no caigamos en pensamientos suicidas con la esperanza de una ganancia rápida. Sólo el dador de vida puede elegir el momento adecuado para nuestra transición. Por eso deberíamos dedicar cada momento de nuestra vida a su dignidad debidamente ganada consultando a nuestro Ajustador, que se esfuerza por ennoblecer nuestras elecciones para adquirir valores duraderos con ellas. El Ajustador depende de nosotros para ayudarnos a crecer y sobrevivir, para construir un alma digna de ser llamada Hija de Dios, de modo que ésta y su divina contrapartida puedan finalmente unirse en la misma personalidad y seguir el camino hacia el verdadero crecimiento espiritual. Como tal, en el ascenso efectivo hacia Dios Padre, estamos finalmente exentos de la incertidumbre de la supervivencia mientras participamos en la realización de la supremacía del Todopoderoso, ese aspecto de nuestro padre amoroso que se actualiza en el marco del espacio y el tiempo y que nos dirige hacia las metas definitivas de sus planes infinitos.

Para cumplir mejor con la voluntad del Padre, esta es mi oración nocturna: “Mi fiel compañero y guía, me honra que estés en mi vida y me siento bendecido con tu presencia. Ahora te doy lo que he recibido hoy, para que mañana pueda comprender mejor lo que esperas de mí.”

El plan de Dios es grande para aquellos a quienes nos concierne. Nos ha dado una personalidad dotada de poderes, y probablemente por encima de ellos esté el poder de elegir. Nos creó a Su imagen en el hecho de que el hombre tiene fuerza de voluntad. Podemos buscarle o no. Y cuando le encontramos podemos elegir seguirle o no. No podemos sino sentir que procedemos de una fuente de vida previa a nosotros y, tomando o dejando cualquier racionalización científica, mantenemos la impresión de que no estamos solos en nuestra mente para analizar todo esto. Los animales son conscientes de modo instintivo de sus necesidades y reaccionan a su entorno



como corresponde. Pero el humano desarrollado puede comprender el significado de su hambre y crear medios de supervivencia. Sin la autoconciencia estaríamos reducidos a la forma de animales inferiores.

¿Cómo podemos explicar el mismo hecho de la conciencia? Soy luego soy. Y si existo como criatura en este universo, inevitablemente hay un creador. ¡La teoría causal en la que cada cosa surge de otra no explica en absoluto el hecho de mi personalidad! ¿Cómo podemos explicar la unicidad de cada personalidad de este planeta? La ciencia siempre rechazará una teoría infundada sin fundamentos tangibles, y esto está de acuerdo con la introspección ordenada. La filosofía nos permite conjeturar sobre la naturaleza y las tendencias de las cosas, aunque aquí estamos atascados en la etapa de las ideas. Pero analizar los actos en unidad con su origen permite englobar una visión ampliada en la que los valores de las cosas toman todo su significado. Situando a Dios en el centro de todas las cosas, podemos formular un significado adicional a la palabra evolución: la actualización en el nivel material de los valores infinitos tal como están establecidos en la persona del padre creador de todo. Dicho de otro modo, podríamos decir: “Lo que soy hoy es actual pero lo que seré mañana es potencial; lo que estoy haciendo ahora es dinámico, pero lo que haré mañana, que es real en mi intención, es estático.” Dios como creador es un todo, pero en términos de actualización en la etapa del tiempo sólo está parcialmente revelado. Por eso el futuro existe para nosotros y nuestros hijos; para activar con ánimo en la etapa del tiempo y el espacio la intención divina y absoluta del creador de todo, el sostenedor de todo lo que ha sido y será para nosotros.

A la luz de todo esto, parece que ya estamos cabalgando hacia el plan morontial de nuestra existencia. Nuestra alma está en construcción progresiva. Esta alma, como la mariposa en su capullo, algún día, si lo quiere el hombre, emergerá de su crecimiento infantil y se convertirá en un ser glorificado reconocido como un hijo del Supremo Todopoderoso. Debemos alejarnos de las mareas de nuestras meras ambiciones materiales que nos encierran en las cargas monolíticas de la vida diaria.

Deberíais comprender que la vida morontial de un mortal ascendente empieza en realidad en los mundos habitados en el momento de concebirse el alma, en ese instante en que la mente de la criatura con condición moral es habitada por el Ajustador espiritual. [551:7]

Deberíamos sintonizar con el ritmo del progreso efectivo en términos de desarrollo espiritual. Consideremos que la realidad de un mundo mejor es tan concreta como la manera en que le damos forma. Dios viene hacia nosotros personalmente a través de sus Ajustadores; ahora depende de nosotros que le recibamos.

Vosotros, los humanos, habéis empezado el despliegue interminable de un panoramas nubes se acumulan sobre vuestras cabezas, vuestra fe debería aceptar el hecho de la presencia del Ajustador interior... [1194:1]

Pero el progreso en el plano espiritual no afecta en absoluto al cumplimiento de una vida llena de éxito en el nivel material. Aunque el destino de muchas personas les lleve a superar dificultades atroces que están relacionadas inevitablemente con su propio plan de ascensión, optar por una vida recta no tiene nada que ver con la miseria. Al contrario, mucho de su éxito se debe a su vida correcta respecto a personas y cosas. Como escuchamos a menudo, lo que damos libremente nos será devuelto cien veces. El éxito material es totalmente compatible con el crecimiento espiritual. Todo el juego se realiza en el terreno mental de nuestras intenciones y elecciones. Las puertas del cielo están abiertas para todos.

...Todo lo que os cueste en cosas del mundo, cualquier precio que paguéis por entrar en el reino de los cielos, lo recibiréis multiplicado en alegría y en progreso espiritual en este mundo, y la vida eterna en la era por venir. [1537:1]

El futuro que podemos anticipar respecto a los fabulosos planes de Dios para nosotros es ya una parte de nuestro presente, puesto que somos los constructores de nuestro futuro. Para nosotros, el mundo morontial está por hacer. ¿Deberíamos esperar a despertar a la resurrección en masa en la siguiente dispensación de gracia y misericordia cuando podríamos tomar ahora mismo nuestra nueva forma al tercer día como reconocidos hijos e hijas de Dios? En sentido práctico, es obvio que toda eternidad que podamos concebir y anticipar será la continuidad de los dominios morontiales que estamos construyendo aquí y ahora en Urantia. Ojalá todos participemos en la llegada de la paz de Dios sobre la Tierra para promover la emancipación de Su voluntad. □

“Lo que soy hoy es actual pero lo que seré mañana es potencial; lo que estoy haciendo ahora es dinámico, pero lo que haré mañana, que es real en mi intención, es estático.”

Cómo engordar con la decepción y entusiasmarse con la derrota aparente

BENET RUTENBERG
EEUU

TRADUCIDO POR
CARMELO MARTÍNEZ



"Decepción", collage

Lo que sigue es de un taller, que Benet presentó en la Conferencia Internacional UAI 2006 organizada por ANZURA en Sydney (Australia).

=Pero mucho antes de llegar a Havona, estos hijos ascendentes del tiempo han aprendido a darse un festín con la incertidumbre, a engordar con la decepción, a entusiasmarse por la derrota aparente, a llenarse de energías en presencia de dificultades, a mostrar un valor indomable frente a la inmensidad, y a ejercer una fe inconquistable cuando se enfrentan al desafío de lo inexplicable. Hace mucho que el grito de batalla de estos peregrinos se convirtió en: «En unión con Dios, nada —absolutamente nada— es imposible». [291:3]

Al aceptar esta tarea se me ocurrió inmediatamente que, muy a menudo, la gente se decepciona y continúa deprimida. Una vez que se deprimen, comen y engordan. Así es como se encara eso de engordar con la decepción. Y yo sigo estando más decepcionado que la mayoría. La gente puede ser tan cruel... Quisiera que dijeran sólo que estoy decepcionado (en contraposición a que estoy gordo).

Pero esto significa también que se nos pide que nos entusiasmemos con la derrota. Si vamos a fracasar, podríamos de la misma forma entusiasmarnos por ello. Algunos fracasan y pierden y se quedan soberanamente aburridos y apáticos. Sin embargo, cuando estoy derrotado me entra un susto de muerte. Ahora que se me ha pasado el susto, empecemos.

Nos enfrentamos todos a diversos problemas de grados y prioridades diferentes. No tener estos problemas priva al individuo de lo que debe ser el estímulo más importante para crecer.

Os estáis convirtiendo en cada vez más adorables a medida que dejáis atrás los toscos vestigios de vuestro origen animal planetario. «Ascender por grandes **tribulaciones**» sirve para hacer a los mortales glorificados muy bondadosos y comprensivos, muy compasivos y tolerantes. [538:5]

*La mayor aflicción del cosmos es no haber estado nunca afligido. Los mortales sólo aprenden sabiduría experimentando **tribulaciones**. [556:14]*

Las tribulaciones son un hecho y una necesidad en la vida. Sí, hay muchas cosas destacadas que podemos hacer sin ellas. El hecho de que las tengamos en este mundo roto por la rebelión es lo que nos hace agondonteros. No es la rutina sino los retos reales los que nos enseñan más de lo que queremos saber hasta que lo sabemos de hecho... y entonces no sólo sabemos, sabemos que podemos saber y que sobreviviremos.

***La muerte no añadió nada a la posesión intelectual ni a la dotación espiritual, pero sí añadió a la condición experiencial la conciencia de la supervivencia.** [557:9]*

Encontramos así algunas de nuestras mayores bendiciones mirando retrospectivamente, porque no parecen casi nunca bendiciones en el momento. La fuente de estas dificultades importa poco. Pueden venir de nuestro cuidado sobrehumano, de los resultados kármicos elegidos por nosotros mismos o de la pura indolencia y pereza.

El vivir religioso es un vivir dedicado, y el vivir dedicado es un vivir creativo, original y espontáneo. De los conflictos que inician la elección de hábitos de reacción nuevos y mejores en lugar de

Las tribulaciones son un hecho y una necesidad en la vida.

los patrones de reacción anteriores e inferiores, surgen nuevas perspectivas religiosas. Los nuevos significados emergen sólo en medio de conflictos; y los conflictos sólo persisten frente al **rechazo** a apoyar los valores más elevados connotados en los significados superiores. [1097:5]

Todas las soluciones conllevan determinación, perseverancia, sabiduría, fe, triunfo o simplemente supervivencia a las duras pruebas. Como sabemos todos, no es tanto lo que hacemos en estas situaciones sino cómo nos ponemos a hacerlo. ¿Quiénes somos cuando las cosas se ponen difíciles? ¿Encontramos a nuestros mejores yoes? La actitud de sinceridad atenuada por el humor es sumamente descriptiva de la mejor manera de enfrentarse a la vida. Es cuando esperamos mucho más de nosotros mismos que de los demás cuando hallamos el éxito. Y cuando dejamos el yo fuera tenemos mucha más energía y aplomo para llevar a cabo el trabajo. La razón más obvia para no tomarnos demasiado en serio es que ¡nadie lo hace!

*Cuando tenemos la tentación de exagerar nuestra propia importancia, si nos detenemos a contemplar la infinitud de la grandeza y grandiosidad de nuestros Hacedores, nuestra propia autoglorificación se convierte en sublimemente ridícula, rayando incluso en lo cómico. Una de las funciones del **humor** es la de ayudarnos a todos a tomarnos menos en serio. El **humor** es el antídoto divino contra la exaltación del ego. [549:2]*

*Aprenderéis que aumentáis vuestras cargas y disminuís vuestras posibilidades de éxito si os tomáis demasiado en serio. Nada puede tener prioridad sobre el trabajo en la esfera correspondiente a vuestra condición —este mundo o el próximo—. El trabajo de preparación para la próxima esfera más elevada es muy importante, pero nada iguala la importancia del trabajo en el mundo en el que estáis viviendo realmente. Pero aunque el trabajo es importante, el yo no lo es. Cuando os sentís importantes, perdéis energía en el desgaste natural de la dignidad del ego, de manera que queda poca energía para hacer el trabajo. La importancia propia, no la importancia del trabajo, **agota** a las criaturas inmaduras; es el elemento del yo lo que **agota**, no el esfuerzo del logro. Podéis hacer un trabajo importante si no os convertís en autosuficientes; podéis hacer varias cosas tan fácilmente como una sola si dejáis vuestro ego fuera. La variedad es relajante; la monotonía es lo que desgasta y **agota**. [555:5]*

*Sé **menos** crítico; **espera menos** de algunos hombres y disminuye de ese modo el grado de tus decepciones. [2049:1]*

*No es tanto lo que aprendes en esta primera vida; es **la** experiencia de vivir esta vida lo importante. **Incluso el trabajo** en este mundo, aunque es primordial, no es ni con mucho tan importante como la manera en que haces este **trabajo**. [435:6]*

*Las llaves del reino de los cielos son: **sinceridad**, más **sinceridad** y más **sinceridad**. Todos los hombres tienen estas llaves. Los hombres las usan —avanzan en su condición espiritual— me-*

diante decisiones, más decisiones y más decisiones. La más alta elección moral es la elección del más alto valor posible, y ésta es siempre —en cualquier esfera, en todas ellas— elegir hacer la voluntad de Dios. [435:7]

Analogía con la música

*Hay un propósito grande y glorioso en la marcha de los universos por el espacio. Todas vuestras luchas mortales no son en vano. Todos somos parte de un plan inmenso, de una empresa gigantesca, y es la propia vastedad de la empresa lo que hace imposible ver muy mucho de ella en un momento determinado y durante una vida determinada. Todos somos parte de un proyecto eterno que los Dioses están supervisando y llevando a cabo. Todo el maravilloso mecanismo universal avanza majestuosamente por el espacio al compás de la **música** del pensamiento infinito y el propósito eterno de la Primera Gran Fuente y Centro. [364:3]*

Usaremos primero un modelo de aprender a tocar música para ilustrar algunos conceptos del ser. Al igual que la vida, todo ellos conllevan más o menos el fracaso y la decepción continuos para llegar, nivel tras nivel, al dominio de la música. Estos ejemplos se dan como marco de referencia, entendiendo que, en cuanto se atraviesan, se convierten en un andamiaje que ya no es necesario.

- Cuando se empieza no hay más que inexperiencia e inseguridad. Se tocan las notas una a una sin demasiado ritmo ni sentimiento.

- Al conseguir lo básico hay una experiencia primitiva junto con timidez e inquietud. Se toca una melodía sencilla de forma lineal.

- En los niveles intermedios empezamos a ser más capaces y a practicar de forma regular y con entrega. La melodía es compleja y podemos tocar múltiples partituras.

- En los niveles avanzados hacen su aparición los inicios de la maestría en forma de una presentación fluida, conceptual e interpretativa de líneas muy complejas de la melodía y la armonía. Damos una visión del diseño y la intención del compositor.

- En el nivel trascendente, la realidad multidimensional de la música alcanza su techo y se representa el diseño creativo como algo que compone la sinfonía o el trabajo.

Se ofrece esta analogía como demostración de la forma de solucionar problemas. La aptitud la da

Dios pero el crecimiento es resultado de un aumento de las destrezas, percepciones y unificación de las cosas, los significados y los valores en el marco específico del problema que resolver. Conseguimos estas destrezas venciendo las decepciones y el fracaso. Como hijos vivos de Dios tenemos que fracasar para aprender. Ésta no es más que otra lección que aprender para pasar a la siguiente. Pero pasa algo más significativo en cada uno

«Una persona es más o menos tan feliz como ha preparado su mente para estarlo»



de los momentos en que sobrevivimos y triunfamos. Nos deshacemos de otra limitación. Hacerse ilimitado progresivamente es volverse como Dios. Nada de todo esto es posible sin padecimientos, tribulaciones, decepciones y fracasos. Engorden con ello. Y deténganse a considerar que en sociedad con Dios todas son experiencias reales que hacen sentir, tener dolor o confusión, enfrentarse a

...Se nos hace entrar y salir en asociaciones y tareas de trabajo en equipo con muchos que son totalmente diferentes a nosotros...

retos y ocasionan la posibilidad de dudar y el peligro de perder nuestro camino. Y así Jesús dijo: *No temáis, tened más bien buen ánimo.* En los tiempos modernos se dice: No te preocupes, sé feliz.

Y Abe Lincoln dijo una vez: «Una persona es más o menos tan feliz como ha preparado su mente para estarlo». Las seguridades de la fe se reemplazan finalmente por las seguridades de la verdad.

*De forma creciente a lo largo de toda la progresión moroncial, la seguridad de la verdad reemplaza a la seguridad de la fe. Cuando seas finalmente enrolado en el verdadero mundo espiritual, las **seguridades** de la perspicacia espiritual pura actuarán en el lugar de la fe y de la verdad o, más bien, juntamente con, y superpuestas a, estas técnicas anteriores de seguridad de la personalidad. [1111:4]*

La verdad es lo que nos quedará de cada una de nuestras decepciones, no importa lo grandes que sean, y sacaremos lo mejor que tenemos para conseguirlo. Después de esta vida no agotará nuestros cuerpos y sentidos tanto como lo hace ahora. En la medida en que nos mantenemos en nuestro propio camino podemos esperar tener menos medios para hacer el trabajo.

Los tipos de situaciones con las que nos enfrentamos progresan a lo largo de esta vida y las siguientes. Debemos

dejar de lado nuestras limitaciones y apegos a las cosas temporales. Nuestra disposición y sinceridad aceleran el proceso pero no el tiempo transcurrido. Es la calidad y eficiencia de nuestra capacidad de decidir lo que crece; lentamente al principio y luego cada vez más rápido. Aprendemos cómo va. Aprendemos a aprender cómo va. Nos hacemos conscientes de aprender a aprender cómo va. Esta conciencia trae un conocimiento más profundo de nuestra conexión con el gran enseñante y sentimos gratitud hacia la cual la reacción natural es el amor. Tenemos suficiente amor como para que nuestra respuesta natural sea amar y compartir ese amor con todos los que lo recibirán. Nos hacemos conscientes de Dios según vive en nuestras vidas mientras nosotros vivimos en su vida. Estamos ahora haciendo Su trabajo. Al hacer Su trabajo nos volvemos cada vez más como Él. La sintonización es tanto el resultado como la acción. El crecimiento espiritual viene por la agitación, el conflicto psíquico y la tribulación que se producen a medida que hacemos realidad el deseo supremo de amar y conocer a Dios Padre.

*Las perplejidades religiosas son inevitables; no puede haber crecimiento alguno sin conflicto psíquico y **agitación** espiritual. La organización de una norma filosófica de vivir conlleva una conmoción considerable en los campos filosóficos de la mente. No se ejercen las lealtades en nombre de lo grande, lo bueno, lo verdadero y lo noble, sin lucha. El esfuerzo comporta clarificación de la visión espiritual y aumento de la perspicacia cósmica. Y el intelecto humano protesta cuando se hace que deje el alimento de las energías no espirituales de la existencia temporal. La perezosa mente animal se rebela ante el esfuerzo necesario para lidiar con la solución de los problemas cósmicos. [1097:6]*

La experiencia de aprender a engordar con la decepción y a entusiasmarse al enfrentarse a la derrota aparente es el proceso del paradigma básico de aprendizaje junto con el reto superpuesto y simultáneo de manejar un yo que clama para que el yo superior que elige buscar, encontrar y hacerse como Dios le atienda. Y por si esto no fuera suficiente, se nos hace entrar y salir en asociaciones y tareas de trabajo en equipo con muchos que son totalmente diferentes a nosotros y que están involucrados en sus propios problemas de crecimiento y logro. Muchos de estos seres habrán sido creados mucho más altos y perfectos que nosotros mismos y, con todo, se nos invitará a encontrar las mejores soluciones a los problemas que aparezcan.

Aunque la religión es exclusivamente una experiencia espiritual personal —conocer a Dios como Padre—, el corolario de esta experiencia —conocer al hombre como hermano— conlleva la adaptación del yo a otros yoes, y eso supone el aspecto social o de grupo de la vida religiosa. La religión es primero un ajuste interior o personal, y se convierte luego en un asunto de servicio social o de ajuste al grupo. [1090:7]

El hombre no puede nunca decidir sabiamente sobre los asuntos temporales, ni trascender el egoísmo de los intereses personales, a menos que medite en presencia de la soberanía de Dios y tenga en cuenta las realidades de los significados divinos y los valores espirituales. [1093:2]

"Derrota", imagen



En los mundos mansión completasteis la unificación de la personalidad mortal en evolución; en la capital del sistema alcanzasteis la ciudadanía de Jerusem y lograsteis la disposición a someter de buen grado el yo a las disciplinas de las actividades de grupo y de las empresas coordinadas; pero ahora, en los mundos de capacitación de la constelación, tenéis que lograr la verdadera socialización de vuestra personalidad moroncial en evolución. Esta sublime consecución cultural consiste en aprender a cómo:

3. Conseguir adaptaros simultáneamente tanto a los compañeros moronciales como a estos anfitriones univitatia. Adquirir la capacidad de cooperar voluntaria y eficazmente con vuestro propio orden de seres en estrecha vinculación de trabajo con un grupo algo diferente de criaturas inteligentes.

4. Mientras funcionáis socialmente de esta manera con seres semejantes y diferentes a vosotros, conseguir armonizaros intelectualmente con, y adaptaros profesionalmente a, ambos grupos de asociados.

5. Mientras lográis una socialización satisfactoria de la personalidad en los niveles intelectual y profesional, perfeccionar aún más la capacidad de vivir en contacto íntimo con seres semejantes y ligeramente diferentes, con irritabilidad en continua reducción y resentimiento en continua disminución. Los directores de reversión contribuyen en gran medida a este último logro mediante sus actividades de juego en grupo. [494:3, 6-8]

La vida es una serie sin fin de complejidades multifacéticas que exigen de nosotros un poco más de lo que podríamos, en un primer momento, estar dispuestos a dar. Los valores de la sinceridad y la buena disposición como metas de logro por su propio derecho, además

de ser los medios del yo egoísta para trascender, deben encontrar su expresión en nuestras vidas. En esta primera vida, es principalmente la experiencia de sobrevivir lo que hace la experiencia en la moroncia más real. En la continuación de nuestra vida, son las situaciones y las habilidades para solucionar problemas las que elevan y hacen manifiestas nuestras realidades individuales hacia el conocimiento progresivo de la conciencia de Dios. Incluso

en los momentos en que nos sentimos solos y especialmente en esos momentos, Dios está justo aquí cumpliendo su parte del trato. Sabe que finalmente lo comprenderemos. Y cuando lo comprendamos, comprenderemos que Él no acaba de llegar sino que siempre ha estado aquí. Y así resulta que nos sentimos solos cuando podríamos sentir la inconmensurable satisfacción y el sublime placer de Su compañía como socio en todo lo que hacemos. *¿Cuántas veces ha estado Él aquí para nosotros que conocemos, por no hablar de aquellos que no le han descubierto aún?*

*La **capacidad de comprender** es el pasaporte mortal al Paraíso. La buena disposición para creer es la llave de Havona. La aceptación de la filiación, la cooperación con el Ajustador residente, es el precio de la supervivencia evolutiva. [290:5]*

Así pues, esa decepción y ese fracaso y esa derrota son reales sólo si dejamos de avanzar con Dios. Si seguimos viviendo con fe y verdad, no hay fuerza, poder o persona en todo el universo que pueda detenernos porque Nuestro Padre que está en el Cielo así lo quiere. La mesa está puesta desde la eternidad, engordemos pues. □



Suscripción

EL JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a US\$ 20 por suscripción, o US\$ 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses. Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614, USA

Normas de Recepción de los Artículos

UAI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido.

Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Urantia Association International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a guyperon3@gmail.com

La Urantia Asociación Internacional, y el JOURNAL de la Urantia Asociación Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de *THE URANTIA BOOK*. Para recibir más información de la UAI, del JOURNAL de la UAI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Urantia Asociación Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la UAI.

El Libro de Urantia

<http://www.librodeurantia.org>

Links a otras páginas Web de la UAI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

STAMP

Se solicita la dirección corregida